

LA BASKONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XIX

BUENOS AIRES, MARZO 10 DE 1912

N.º 664



ESCUDO DE ALABA

UNO DE LOS RELIEVES DE LA NUEVA CATEDRAL DE VITORIA

ORIGEN Y TRADICIONES DE LOS BASKOS

IV

Lo que es interesante son las alusiones á las prácticas paganas de los baskos que se encuentran en las dos *Vitæ* de San León. La primera, ó pequeña leyenda, que ha debido ser escrita según los abates Legries y Dubarat en el siglo XI, habla de los falsos ídolos del pueblo y la segunda, que se remonta, sin duda, al siglo XVI dice que había en Bayona un templo y sacerdotes del dios Marte; pero la autoridad de esta leyenda puede decirse que es completamente nula.

Las supersticiones en boga en el país basko tampoco nos hacen conocer sus antiguos cultos.

Ellas tienen infinitos puntos de contacto con las de otros pueblos del Occidente de Europa.

La creencia en los sortilegios ha sido general en la antigüedad en todos los pueblos y por lo tanto, no puede ser una particularidad original del pueblo basko.

Los monstruos que se describen en algunos de los cuentos recogidos por los folkloristas son evidentemente de reciente origen; el famoso *Basa-Jaun* ú hombre salvaje, no difiere en la esencia de los ogros voraces y crueles con que nos asustaban en las noches de invierno nuestros abuelos.

De todas maneras, es bastante difícil para un rebuscador de tradiciones orales hacer en el país basko una colección de cuentos clásicos.

A cuantos se ha consultado sobre este extremo, demuestran una declarada desconfianza, manifestando que aun cuando alguno fuera de tradición popular no podría señalarse con acierto, pues cada uno lo narra, amplía ó reduce á su antojo.

Se puede hacer la prueba estudiando, como lo hace M. Bladé, algunos de los cuentos recogidos por M. Cergnand. Este honorable inspector de la Academia de Pau, invitó á varios maestros á que le remitiesen por escrito cuentos, historias, maravillas ó sencillas anécdotas populares en sus respectivos departamentos ó provincias. Alguno de los educacionistas, hicieron con tanto celo el trabajo, que los convirtieron en obra literaria y nueva en perjuicio de la veracidad del cuento ó tradición, entre ellos puede citarse uno de los cuentos sobre Roncesvalles, el sexto, transcrito por un maestro de Gotein, que apenas conserva dos líneas del original. Yo señalaré dos más, que me parecen variados el *Basa-Jaun envejecido* que es una imitación del episodio de Ulises y los cíclopes y *La*

Tabatiera, que parece arrancado de un volumen de *Las Mil y una noches*.

Aun se harán, probablemente, útiles descubrimientos comparando los cuentos gascones publicados por Bladé y las leyendas baskas recogidas por Araquistain, Cergnaud, Webster y Vimon. Es preciso notar la frase por la que empiezan muchos cuentos baskos: «como ocurre con frecuencia en el mundo, había...» y los principales personajes que en casi todos figuran: los seres fabulosos como el tártaro, la Lamigna, el Basa azul, el rey ó la hija del rey y las brujas.

Las canciones populares del Euskal-Erria, casi todas modernas, no nos enseñan más que pequeños detalles sobre las tradiciones, pero, en cambio, ¡qué de rasgos no contienen sobre la psicología de nuestra raza! Las canciones de amor, sobre todo, tan dulces, tan tiernas, parecen estar envueltas en el mismo velo de melancolía que caracteriza el alma baska y se cristaliza en su naturaleza y aspecto del paisaje.

Cuanto á los cantos guerreros llamados *Altabizkar* y los *Cántabros*, son de hábiles tonos y compuestos en el pasado siglo; las estrofas bélicas del *Altabio-carrea-cautúa* compuesto en París sobre 1830, jamás han hecho repercutir con su eco las montañas; la partitura de Garay y Duhalde es aceptable porque hay en este trozo célebre de música una indisputable poesía.

La literatura poética baska es, pues, reciente; la más antigua colección de versos impresos, las *Poesías* de Bernard Dechepare, cura de San Miguel el viejo, data de 1545 y no queda más que un ejemplar: casi tan raro es el primer libro en prosa baska, conocido, es la traducción del Nuevo testamento de Juan Leizarraga, protestante. Se vé, pues, que ningún texto alcanza más allá del siglo XVI.

Es un hecho extraño y de lamentar, porque nos hace poco menos que imposible el estudiar la lengua euskara en épocas anteriores. No conocemos, en efecto, más que un pequeño número de palabras esparcidas en documentos, verdaderas reliquias.

Cuanto á la literatura moderna, reviste un marcado sello de carácter religioso, no estando formada sino por obras de piedad. La más célebre; el «*Gueroko gero*» de Pedro d'Axular, cura de Sare (1642) comprende una serie de meditaciones morales que prueban que la lengua baska puede perfectamente adaptarse á una expresión clara y lógica de las ideas abstractas de la filosofía.

PAUL GRACIANI.

JUAN DE GARAY

SU RETRATO Y LA PSICOLOGÍA POLÍTICO-SOCIAL DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

Sr. Eduardo de Lahitte.

Muy Sr. mío: He leído con el mayor interés la obra que el Sr. Dr. Manuel M. Cervera, ha publicado con la compilación de los documentos y testimonios probatorios respecto á la autenticidad del retrato de don Juan de Garay, que reproduce, y que Vd. ha tenido la deferencia de remitirme, para que juzgue el valor de las pruebas y argumentos aducidos.

Empezaré por anticiparle, que este trabajo me ha hecho feliz, no tanto porque trata de reivindicar el retrato de un paisano mío de gloriosa memoria, cuanto porque creo que esta reivindicación entraña ó engloba otra más importante ó de mayor trascendencia si cabe, como ser, la de la cultura del pueblo español en el siglo XVI, y por derivación la de la consistencia institucional de sus fundaciones en América, inclusive como es consiguiente, la de Santa Fe y Buenos Aires.

Tal como se insinúa en varios puntos de la obra del Dr. Cervera, la causa genérica de la incredulidad de que el retrato sea auténtico, estriba, sin duda alguna, en la tan inveterada como generalizada presunción, de que los primeros conquistadores de estos países, sobre ser, de por sí hombres rústicos, se carecía en estas regiones en aquella época, de los elementos de cultura que acusan la factura del cuadro y la apostura é indumentaria del retratado.

Y puede decirse, que ese infundado prejuicio público, ingiere el mismo desdenoso concepto que sobre el retrato, sobre la naturaleza y el alcance de las fundaciones sociológicas é institucionales de la conquista española; motivo por el cual se les excusa á estas en materia de doctrina toda importancia, y se les mira por esto mismo, con la despectiva indiferencia que se merecen las creaciones accidentales y rudimentarias del acaso; que es la causa principal, suponiendo no sea la única, de que la América del Sud haya derivado con exceso en materia de doctrina política y social, particularmente estas últimas décadas, hacia un imperialismo concéntrico de núcleos ó nacionalidades respectivamente independientes, denegativo de su génesis democrático ó comunal y de las afinidades de raza, creencias, lengua y antecedentes legales que

les ingería el origen institucional de su cultura, ó sea, la síntesis moral de su ser.

Pero, si este concepto de atraso ó rusticidad de los conquistadores españoles y de sus elementos culturales es disculpable en las masas, que sólo aprecian la cultura al través del presente político ó industrial (lo único que conocen) no lo es para los que se estiman por instruidos, y menos para quienes se precian de cronistas ó historiadores; porque, no les es dado á éstos suponer (doy por caso) que la Grecia del siglo de Sócrates era menos civilizada que la actual, por carecer de ferro-carriles, telégrafos y demás adinículos que forman el marco cultural del presente de los pueblos.

Al historiador que en tal confusión cayera, se le tendría, y creo con razón, por un desgraciado.

Y sin embargo, en mayor ó menor grado hay que hacer, por mucho que nos pese, para compenetrarse de la obra de sus conquistas esta salvedad entre la España del siglo XVI y la del presente, muy especialmente en lo que concierne á la cultura de su pueblo.

Lord Macanley, que no es autor sospechoso, atribuye á los españoles de aquel siglo virtudes superiores no sólo á las que tenían en esa época las demás naciones europeas, sino aún, á las que Virgilio atribuía á sus ciudadanos (Estudios Históricos-Guerra de sucesión); y para demostrarlo se vale con preferencia de la capacidad y eficiencia desarrolladas por los conquistadores españoles en América.

En verdad, es preciso no conocer lo que era la América descubierta por los españoles y los muy limitados medios con que estos realizaron su conquista y civilización, para no asombrarse del alcance y magnitud de su acción en todo su vasto y accidentado territorio, tanto en lo concerniente al orden político como al social é industrial; especialmente durante el primer siglo, en que puede decirse prevaletió la acción inicial y pública del conquistador sobre la influencia burocrática de la realeza: de esa realeza antitética del régimen tradicional español, que ahogó en sangre las libertades de Castilla y Aragón y entronizó entre los siglos XVI al XVII el exótico imperialismo, que fué al par que la causa de su decadencia, la del estancamiento de las libertades comunales en América; y lo que todavía es peor, del falseamiento de la historia etogénica ó institucional de la metrópoli y de sus dominios, con la dura secuela de sus naturales consecuencias; como ser, la desviación de España de las propias corrientes que generaron y vitalizaban el espíritu eficiente de su soberanía, la segregación de sus pueblos de América del concierto de las doctrinas y aspiraciones, que vinculan y consagran en el orden moral las afinidades de la sangre; y como resumen, el que una y otra: España y su América se gobiernen en vez de en la consecuencia de las doctrinas armónicas,

UNA PARTIDA DE MÚS

Es indudable que la fotografía señala hoy un progreso extraordinario. Muchas veces supera al pincel del artista en la nitidez del detalle.

La escena en una taberna de Lemona (Bizcaya) que reproducimos, es una nota típica de un realismo perfecto. Tanto los tipos, como la actitud de los mismos, es de una naturalidad asombrosa.

No sabemos quien es el fotógrafo que tan oportunamente ha sabido impresionar la placa, lo que nos priva de estampar su nombre.





genéricamente propias, en corrientes divergentes de ideas y sentimientos; y todavía, en sentimientos é ideas informadas en la fría reflejidad de doctrinas extrañas, ó más propiamente, opuestas á su constitucionalidad étnica.

Vd. me perdonará el que me haya desviado del retrato, motivo de su consulta, pero, creo, es indispensable dada esta obsesión de los falsos prejuicios, que mistifica toda fuente de verdad, generar la convicción de la autenticidad de este retrato, sin antes vindicar ó elevar á su realidad la memoria de aquella época, en que las ciencias y las artes aparecen al revés de lo que pasa hoy, formando parte integrante de la cultura general, y en virtud de lo cual podían escribir simples soldados poemas, historias y memoriales que rememorasen sus hechos—explorar y descubrir la naturaleza y orientación de las dilatadas planicies, bosques, ríos, cordilleras, y ciénagas que se interponían á su paso, despertando de paso á la vida las tribus inhospitalarias que los poblaban—estudiar la geología, la fauna y la flora de sus descubrimientos—cimentar su agricultura y sus industrias—balizar sus costas, ríos y lagos—construir y pilotear los navios que debían difundir y entrelazar su intercambio—y finalmente, como término de su acción moral humana,—fundamentar y generalizar los derechos públicos sobre documentos tan precisos y consistentes como las cartas pueblas que Garay otorgó á las ciudades de Santa Fe y Buenos Aires. Cartas que han constituido el régimen de su honrada y respetada soberanía, y que por su factura ni por su ciencia son inferiores al lienzo de que se trata.

II

Es tan elemental como de absoluta necesidad que el que quiera estudiar la primera centuria de la conquista española no olvide la cruda aspereza con que se llevó á cabo en ese siglo la reacción absolutista en España, donde para imponer la autoridad absoluta del Rey, sacrificaron, como he dicho, entre monarcas y representantes de su autoridad, además de las legendarias libertades que tutelaban la representación individual, el tradicional organismo comunal federativo de su originaria democracia.

Cierto es, que debido á haberse dictado muchas de las disposiciones de las Leyes de Indias en el reinado de Isabel la Católica en época en que aún regían en el reino las libertades públicas—y á haberse realizado esta conquista por impulsión de elementos populares—por quienes se guiaban por la eficiencia de las costumbres que nutrian sus sentimientos y creencias, permitió el que en América se gozase relativamente de mayor libertad política que en la metrópoli, al menos, que es en todas partes la básica de todo sistema de gobierno democrático. Pero, sin embargo de esto, los oficiales reales—los representantes del Rey—á semejanza de Montalvo y Centenera, citados por el Dr. Cervera—por su ingerencia en todo lo relativo á los derechos ó al poder del monarca, originaron aquí, en América, inclusive en el Adelantazgo del Río de la Plata, las mismas luchas que en la metrópoli; y por cierto con el mismo resultado «histórico» de allí y de todos los países en que llegó ó llega á predominar el absolutismo del Rey ó del Estado: con el lapidario descrédito de los que opusieron sus natos derechos á los avances del poder, ó resistieron sus absorciones; á los cuales rememora la historia cuando no con el deprimente adjetivo de obtinados ó desleales, con el no más favorable epíteto de aventureros revoltosos ó facciosos.

Estas luchas que falsearon con el resultado indicado la historia de España de los siglos XV al XVII, menoscabaron también en sus fundamentos la del Río de la Plata, sin embargo de ser esta conquista una de las que con más elementos de cultura se realizó y en la que quizá más se destacó la eficiencia moral difusiva de los conquistadores, y por eso mismo la que más enseñanzas etnológicas cimentó, dado que no puede atribuírseles á estos, (á los conquistadores del Río de la Plata) los alicientes de inmediata riqueza que brindaron las demás regiones del Continente.

De aquí Sr. Lahitte el que yo crea que á la vindicación del retrato de Garay debe sino preceder, al menos

acompañarle la reivindicación histórica cultural de la conquista en la época en que él actuó; para que los hechos que lo rememoraron ó se le atribuyen, correspondan en su síntesis moral y material al par que al medio social de su tiempo, al espíritu que informó sus creaciones, á fin de no dejarse engañar «por falsas impresiones ó por simples relatos de la crónica oral», como dice el mismo Dr. M. Leguizamón al refutar este retrato.

A procederse así, que es lo lógico, nada de extraño aparece en la iconografía de Garay; porque fuera de la cultura general de los españoles del siglo XVI á que me he referido, abona con sobras la posibilidad de su ejecución aquí, en la Asunción, ó en Charcas—en constante comunicación entonces—el alto progreso estético á que se había llegado para entonces, al par que en toda la América española, en el Sur del continente, donde entre otros Ercilla, escribía la «Araucana» el Inca Garcilaso, la famosa Historia del Perú; el nieto de Irala, otro mestizo, la Historia del Paraguay; el granadino Castellanos, otro americano, Elegías de varones ilustres de las Indias; el Padre Joseph Acosta, la Historia Natural y Moral de las Indias; don Juan López de Velasco la Descripción Universal de las Indias, y donde existían ciudades tan ilustradas como Lima y La Plata con su célebre audiencia de Charcas y tan populosas, industriales y opulentas como Potosí, en la que al decir del P. Acosta, ninguna cosa se podría desear que no se hallase allí con abundancia, y donde sin embargo de ser todo de acarreo (por ser estéril el suelo) estaban las plazas llenas de frutas, conservas, regalos, vinos excelentes, sedas y galas. Excusa sobre todo esta extrañeza, fuera de lo expuesto, y de la consideración de que en ese tiempo existían ya en las citadas ciudades y en la Asunción muchos conventos, que como se sabe fueron en todas partes en la época de que me ocupo las escuelas difusivas del arte y de las letras—el hecho conocido de que algunos años después de la muerte de Garay (en 1612) tramitaron los Oficiales del Rey un pleito contra Hernandarias, su yerno, residente en Santa Fe, por el lujo de láminas preciosas, etc. etc., que revelan y exteriorizan su mobiliario, de sus paños de Flandes, Oratorio con la difusión estética de los ornatos sociales de estas regiones, en la época de que data el retrato.

III

En lo que concierne á las objeciones que se hacen á la nobleza de Garay y á la inconsistencia é impropiedad de las inscripciones que registra el cuadro, están contestadas con verdadera erudición por el Dr. Cervera. Nada tendría que agregar á su nutrida disertación, si no me obligara á ello el haber dedicado algunos ensayos históricos á la etnología éuskara.

Creo absolutamente infundada, suponiendo que alguno lo haya defendido, la presunción de que Garay perteneciese á familia de título nobiliario; porque los baskos si bien defendieron siempre con verdadero tesón su nobleza originaria,—la de hijo—dalgos libres de pecha y lesda etc., etc.—que les reconocía España, inclusive en sus dominios, y por tanto en América, desconocían, y aún repudiaban los privilegios de estos títulos en su régimen local ó baskongado.

A este respecto dice el P. Larramendi hablando de sus paisanos (Corografía de Gipúzkoa) «Hacen poco aprecio de los hábitos de ordenes militares, de los títulos de marqueses, condes, duques; como sean del país, y á poco que les busquen la boca, un casero dueño de un solar dirá que es tan bueno ó mejor que todos ellos con sus adobaquies».

Como prueba de ello—de esta afirmación—puede recordarse, que debido á que todos los baskos eran nobles por su origen é iguales ante la ley, no podía el Rey otorgar ningún título nobiliario que llevase ó involucrase el nombre ó la soberanía del pueblo, lugar ni casa existente en el país basko. Sobre el particular registran las crónicas baskongadas reclamaciones y protestas, que dicho sea en honor á la verdad, fueron siempre atendidas.

El principio de esta nobleza baskongada, que tuvo puede decirse asentimiento universal, se fundaba en que los baskos eran desde tiempo inmemorial pobladores de sus tierras y habían gozado siempre de su soberanía.



nia; esto es, que nunca fueron conquistados ni dominados por otros pueblos, y que por consiguiente, estuvieron siempre exentos de servidumbre.

La primera ejecutoria escrita de su nobleza, que se conoce, establece también la de su libertad política, con más el derecho posesorio de sus tierras. Esta carta es la llamada foral ó de gobierno propio, otorgada á los roncaleses por el caudillo de Nabarra (aún no se llamaba rey) en 785 (Moret,—Anales de Nabarra, Libro V, Cap. III) y confirmada por reyes posteriores. En esta carta pragmática se reconoce á los roncaleses su condición de hijo-dalgos é ingénuos, libres de pecha y lezda, y la posesión de sus tierras, inclusive el derecho de pastar sus haciendas en las Bârdenas. Es la primera carta foral ó de libertad, que se conoce en Europa. Respondió al deseo de los roncaleses de que en la confusa irrupción invasora de francos, godos y sarracenos, no se les confundiera con los pueblos pecheros ó de servidumbre, y no se incautasen de ellos y de sus dominios para convertirlos en feudos del Rey ó sus guerreros, como venía ocurriendo en Francia y España.

Y que la previsión fué altamente sabia lo revela el que sobre ningún pueblo, no solo baskongado, sino francés ni español, á que se extendió esta credencial municipal, pudo crearse feudo señorial alguno. Es la más gráfica demostración de que los pueblos que tienen por sus credenciales la conciencia de su soberanía, conservan la altivez de su señorío. Con motivo de pretender los reyes de Nabarra imponer, cual á tierras realengas, un impuesto á los dominios públicos del Baztan, manifestaron los baztaneses «no consentían ser «poblados en tierra pechera, del Rey, ellos seyendo «partidores de la tierra é facedores, con el presente «rey, sus fueros é abenencias; nin los presentes consienten, ni consentían en la dicha declaración». La sentencia de la Cámara de Comptos de Nabarra en 1440 les dió la razón. Su dictamen se ha ratificado en diversas ocasiones; inclusive en el último siglo.

Volviendo á estas cartas forales, que en síntesis constituían el consuetudinario régimen autónomo del gobierno de los pueblos baskongados, se generalizaron en España y Francia, especialmente en la región pirenaica, y se otorgaron aunque con variantes, como

actas ó cartas pueblas, á muchos pueblos de América en la primera centuria de su conquista. Entre estas, merece citarse la concedida por Garay á esta ciudad de Buenos Aires — porque fué al par que la credencial de su autonomía durante el gobierno de España al instrumento que dió fundamento legal á la proclamación de su independencia.

Fueron también estas mismas cartas forales de génesis baskongado, las que cimentaron con el derecho natural el régimen representativo de los pueblos en Cortes: que son las que sustituyeron á los Concilios góticos en España.

Juan S. JACA.

(Continuará)



SOCIALISTA BAT

¡Bay, bay, ignaldadia denok bear degu, lanerako orduak herdiñ nai ditugu; «zortzi ordu» justuak langille denentzat, nik ere ala naidet gaur dandik neretzat.
—¿Eta zer opiziyo nezu aiskiria?
—¿Zer opiziyo detan?
¡¡Enterratzallia!!

PEPE ARTOLA.

NUEVO TRIUNFO DE ARTISTAS BASKOS

Lo que decíamos recientemente acerca del Arte basko, vemos agradablemente corroborado hoy en un nuevo triunfo que acaban de alcanzar los notables pintores baskos hermanos Zubiaurre.

Dos de sus cuadros, «El tío Sapillo» y «Pícaros y mendigos» han sido adquiridos recientemente por los gobiernos chileno é italiano respectivamente, para las galerías artísticas de uno y otro país.

El cuadro que reproducimos se exhibió en esta ciudad en la Exposición del Centenario y de él dimos cuenta ligera en aquella época. Titúlase «Un día de fiesta en el país basko», y es sensible que haya vuelto á sus autores, cuando en nuestra colectividad hay tanto rico. Hubo en aquel certamen otras obras de Regoyos, Ugarte, Salaberria, etc., etc., que seguramente habrán tenido el mismo



UN DIA DE FIESTA EN EL PAÍS BASKO
En los cuadros de la izquierda y la derecha los hermanos Zubiaurre

destino. ¡Es bien dolorosa esta indiferencia por las cosas de casa!

¿Evolucionaremos alguna vez?



TEATRO BASKO - El último triunfo

Demostrado con el estreno de «Alma baska» la posibilidad de crear un teatro basko moderno, la opinión euskara aguardaba impaciente la confirmación de esa esperanza, confiando en que para ello, habían de esforzarse nuestros autores que son muchos más de los que quienes nos desconocen se imaginan.

Desde la fecha en que se estrenó la comedia antes citada hasta hoy, el tiempo transcurrido ha sido poco, pero en cambio los progresos fueron tantos y tan notables, que de seguir recto el camino trazado, nuestro teatro habrá de conseguir la preponderancia que en justicia le corresponde, demostrándose con ello una vez más, la fortaleza mental de un pueblo, que por su tenaz voluntad, ha triunfado siempre en cuantas empresas se ha propuesto.

El estreno de «Nerea», aparte de ser la consagración como autor dramático de don Nicolás Biar, viene á iniciar una nueva era en el arte escénico euskalduna, ya que los procedimientos con que fué hecha tan admirable producción, se ajustan perfectamente á las exigencias modernas, al propio tiempo de constituir un retazo de insuperable realismo de la vida en nuestro hermoso país.

El señor Biar, como se puede ver en el extracto que del argumento de la obra publicamos, planea y resuelve en «Nerea» un problema de capitalísima importancia, y más en estos momentos en que la hostilidad hacia todo lo puramente basko, parece ser más enérgica que en ningún otro tiempo.

Son de una realidad tan absoluta los personajes que el señor Biar hace desfilar por escena, y se desarrolla ésta en un ambiente tan naturalmente basko, que no puede por menos de conmover dulcemente la lectura de ese libreto, el más documentado de cuantos hasta hoy cuenta el archivo del teatro euskalduna.

¡Lástima grande es, que aquí no contemos con elementos para iniciar una campaña de representaciones teatrales, que nos permitan saborear las bellezas de estas notables producciones, que á tan alto nivel colocan los prestigios de la raza!

Y como no queremos privar al lector del conocimiento de tan hermosa obra, dejemos espacio á la síntesis

de que antes hemos hecho mención: «Nerea, veinte abriles,



D. NICOLÁS DE BIAR
autor de la obra «Nerea»



SRTA. VISITACIÓN BILBAO
aplaudidísima en el papel de «Nerea»

de alma toda ingenuidad, despierta, buena y capaz de apasionados sentimientos, ha enfermado en el ambiente frío de la alta sociedad, cuya única vida le es permitido gustar; Nerea está neurasténica. Una falsificación de amor le han fabricado, con su primo Carlos, conveniencias familiares; y, de patriotismo, debe á oídas de su padre don Francisco, prototipo del basko adinerado y egoísta, el sentimiento de profunda aversión hacia los nacionalistas y sus doctrinas.

Don Pedro, antiguo médico de la casa, hombre juicioso y de sapiencia, gran conocedor del corazón humano, sondea, á más de la enfermedad, el alma de Nerea en un excelente diálogo de este primer acto; aconseja la inmediata ida á la aldea y don Francisco lo ordena así, orden acogida con desesperación por el protagonista. Hay despedida incolora de Carlos y Nerea, parodia de discreto en la que se pone de relieve la superficialidad y falta de cariño de las relaciones oficiales de los dos primos.

Los primeros días en la aldea—acto segundo—han sido de prueba para tía Ramona, hermana de Don Francisco, á cuya casa enviaron á Nerea, y para Aña Paula que la ha acompañado. Se cuenta que la neurasténica estaba insoponible; que sobrevino un ataque de nervios y hubo que llamar al médico: Andrés, joven guapo, honrado, nacionalista, corazón noble. Y Nerea comienza á salir de casa y aficionarse al sol, al campo, al aire suelto, al perfume matinal y al rojor de los atardeceres. Andrés la sigue visitando, y la encuentra también en sus excursiones al pinar de Landabaso.

A los dos meses de vida de campo, Nerea está curada y su alma paladea amor radioso, en el alma de Andrés, quien, con el auxilio de una sencilla amapola le inicia también en el amor á la Patria.

Queda para el tercer acto la visita que don Francisco, acompañado de don Pedro, hace á su hija, resolviéndose á llevarla consigo al verla curada; el dolor de Nerea y su negativa á abandonar la aldea; la furia del padre al enterarse de la causa de tal actitud; y su consentimiento, por fin, convencido por la honrada dialéctica de don Pedro.



Impresiones de un viaje á Usurbil

Cuando se sale del centro de San Sebastián y se atraviesa la alegre plaza de Easo parece que la ciudad cambia de aspecto y se asemeja en ciertos caracteres á la industriosa Bilbao. Es posible que esta semejanza se produzca á causa de que la línea de Amara termina en Bilbao; pero, sea éste ú otro el motivo, lo cierto es que—del mismo modo— la entrada á San Sebastián por la estación del Norte recuerda muy bien la que aprecia el viajero, que de Donostiya proviene, al entrar en París. A falta de la Quai d'Orsay y los esbeltos puentes del Sena, pongamos aquí el Paseo de la Estación y los puentes de María Cristina y Santa Catalina; y si se prefiere el viajar de noche de modo que no se distingan los detalles del paisaje; el reflejo de las luces sobre el Urumea avistado desde el interior de un incómodo ómnibus, recordará el cuadro en otras circunstancias visto, y encerrado dentro del marco de una de las ventanillas de otro ómnibus, deslizándose en la gran capital y que á pesar de su importancia, no les ganan en comodidad á los que por aquí tenemos.

Un modesto cuerpo de edificio de un solo piso, con un frente más modesto aún, es lo que constituye la estación de Amara.

Pero, pasemos al interior.

El convoy ya está preparado. Parece un tren pequeño, y prueba es que elevando con tranquilidad uno de los brazos toco con facilidad el techo exterior. Por el caso de introducir su gigantesca mole en el interior de uno de los coches!

Cualquiera al leer estas explicaciones creará que se trata de un tren liliputiense; pero, no hay tal. Es que la vía está un metro más abajo que el piso de la estación, de modo que el suelo del coche y el del andén estén á un mismo nivel para comodidad de los pasajeros.

Mientras llega la hora de partida paseamos en el andén. Llegamos frente á la máquina, y observamos con natural asombro, que de debajo del tren parten hacia adelante dos enormes barras de hierro que después de un momento de estupefacción (asómbrense ahora ustedes) comprendemos que son los dos carriles de la vía que se extienden paralelamente y encerrando en su interior una faja de tierra de un metro de ancho.

Continuamos nuestro paseo en el andén. Las lecheras, con sus tarros en la cabeza, atraviesan apresuradamente ante nosotros y depositan en uno de los vagones su carga; los pasajeros despiden atropelladamente á sus amigos; el vendedor de periódicos ofrece su mercancía al público, aumentando sus característicos gritos unidos al ruido producido por el rodar de las vagonetas, el estrépito que precede á la partida de los trenes en las estaciones de alguna importancia; la cantinera descorcha con prontitud (¿y por qué no esmero?) las botellas que guardan entre sus frágiles paredes el líquido, puede que refrescante, pero también perjudicial para los organismos delicados; el reloj de la estación siempre en movimiento, cruzando los brazos á la altura de su redondeada cara, da la voz de alarma al empleado, y éste, después de arreglarse la garganta tosiendo rápidamente, pronuncia la frase consabida: «Señores viajeros, al tren», frase tan ininteligible para los que no están acostumbrados á oír la y que si fuera producida en Francia iría acompañada del cortés «si vous plait».

Por fin, terminados los preparativos y dada la señal de partida, todo el convoy se pone en movimiento al impulso del caballo de hierro que nos arrastra. De cuando en cuando los coches saltan bruscamente sobre los cojinetes de las ruedas, á causa de los pequeños espacios sin vía que éstos tienen que atravesar, debido á la férrea red de líneas que siempre se extiende á la salida de las estaciones de regular tránsito. Dirijo la vista hacia el interior de nuestro coche. Algunos pasajeros desdoblan maquinalmente sus periódicos; otros se arrellenan cómodamente en los sillones, y cierran paulatinamente los ojos, preparándose á roncar con toda confianza, creo que para recordar aquella historia

en que el protagonista, huésped de una casa de brujas, notaba en lo mejor de su sueño que la cama se le ponía en movimiento; los pasajeros atrasados, ocupados en dar la mejor colocación á sus maletas, olvidan la colocación que deben dar á sus zapatos, y apoyan su considerable peso sobre el pie de algún desgraciado, esclavo crónico de los callos; y por último, un servidor introduce la mano en uno de los bolsillos interiores de la chaqueta, y se prepara, después de apoderarse de su cuadernillo de apuntes, á traducir al papel las impresiones del viaje.

Terminadas estas operaciones miro hacia el exterior, advino un detalle para mi cuaderno, y en el momento en que rápidamente me preparo á escribirlo, me quedo... (no en ayunas, porque felizmente ya he almorzado) casi á oscuras. Hemos entrado en el túnel, y disgustado con este contratiempo, noto con disgusto mayor aún que la luz encendida en el interior del coche no alumbraba, aunque sí produce sombras. Levanto maquinalmente la cabeza y veo en la semioscuridad que nos rodea, sobre algunos ejemplares de «La Voz de Guipúzcoa», «Pueblo Vasco» y otros periódicos esparcidos aquí y allí, varios pares de ojos dirigidos hacia el punto del techo donde está situada la luz, y arrojando al pobre farolillo miradas de odio que bien pueden traducirse por frases como éstas: «¿Quién te prohíbe alumbrar, demonio?» «¿Acaso está prohibida la lectura?» La inocente luz, ya que ella no es culpable de lo que sucede, defendida por una gruesa cubierta de cristal, permanece indiferente á lo que pasa, aunque acaso no tan indiferente como los dormilones pasajeros (Q. E. P. Dan.), escondidos tras la oscura sombra que les rodea, y que únicamente se adivina su presencia por los débiles reflejos que arrojan el cuello y puños de sus blancas camisas. Y como en este mundo todo á su tiempo acaba, también el túnel nos da la despedida, condoliéndose profundamente y derramando abundantes lágrimas que recogen las canaletas del suelo, como tienen por costumbre hacerlo cuando á causa de recientes lluvias, las grietas del techo filtran gota á gota el agua introducida en el interior de la montaña.

El señor tren, siguiendo fielmente el camino que le traza la vía que á sus pies se extiende, gira rápidamente de derecha á izquierda y de izquierda á derecha; se inclina hacia los lados tan pronto ascendiendo una cuesta, como bajando otra vertiginosamente; y como esto mismo se produce muchas veces en los diferentes campos que el convoy atraviesa, me pongo á recapacitar sobre las causas de una marcha tan extraña, y al momento recuerdo el tratamiento algo ingenioso con que le saluda un amigo de nuestra casa. «Ese es el tren «borracho». Lo lógico es que tales vueltas sean producidas por los accidentes del terreno; pero, según un amigo mío, parece que la empresa constructora de la vía se contrató á hacerlo al precio por kilómetro, y con deseo de pescar una fortuna aumentó escandalosamente su longitud.

Tenemos un día hermosísimo. El cielo se muestra azul, sin nubes; los campos respiran alegría; las plantas, con las lluvias de los últimos días, parecen rejuvenecer; todo produce contento, ganas de... (aquí se atraviesa un túnel) vivir. Las montañas se distinguen á lo lejos; blancas en la cúspide, y del mismo color con manchas oscuras más abajo, destacándose del cielo, que antes he dicho era azul. Todo aquéllo es hermoso, para contemplarlo hay que sentirlo, y para comprenderlo debe el espíritu elevarse á mayor altura que la de aquellas montañas.

Acaba de pararse el tren. Estamos en Lasarte. La estación está muy concurrida. Varias jóvenes, cubiertas sus cabezas con clásicas mantillas, charlaban alegremente, y la inocente sonrisa que la comisura de sus labios dibuja en sus coloradotas caras podría creerse eterna, si el universo entero detuviera su misteriosa marcha, y con ella la de la vida de aquellas jóvenes que como todas las cosas de este mundo (y vuelvo á repetirlo, sin excluir el túnel antes nombrado) tienen próximo fin; allí se ve, un uniforme de pantalón rojo y chaqueta azul, y dentro del uniforme un miquelete; más allá un grupo de jóvenes que rivalizan en dirigir piropos á las que pasan; y aquí frente á nosotros un casero en muda conversación con su pipa, pipa comprada por no sé cuantos céntimos el domingo pasado,



y que burlando las tan cacareadas leyes del descanso dominical, sirve gustosa de horno al tabaco colocado en su interior, y que se quema paulatinamente respondiendo á las sucesivas pitadas que da su señor, comprador y amo.

Nuevamente se pone el tren en marcha, y nuevamente todo el convoy empieza á dar vueltas y revueltas en busca de salida al hermoso valle que riega el río Oria, muy crecido á causa de las recientes lluvias.

Llegamos á la estación de Zubieta. A pocos metros de la vía se destaca una casa de construcción modesta, pero que llama la atención por una lápida colocada en uno de sus frentes. Esta lápida recuerda el día aquél en que se reunieron en asamblea los hijos de San Sebastián, y acordaron reconstruir la ciudad deshecha por la horrorosa guerra....

Estamos frente á Usúrbil. En una ondulación del terreno se extiende el pueblo, comprendido en un núcleo de pequeñas casas, y sobre éstas, desafiando á las nubes, se alza la torre de la iglesia. En primer término destaca un viejo puente de piedra, estrecho y amarillento, y que manifiesta su avanzada edad, por los tonos verdes que colorea la vegetación, alimentada en las juntas de las piedras. Barrio importante de Usúrbil es Aguinaga, célebre—en lo que yo sepa—por sus famosos relojes de torre, y que, pueda por esta particularidad ó la de ser barrio algo apartado, se toma la molestia de tener estación propia. Últimamente quedaron mal los Aguina Gatorra, pues, la estación, simple construcción de madera, voló á expensas de las potentes alas con que le brindó el fuerte viento de uno de los últimos temporales.

César Mitoeln.

San Sebastián,

LOS BASKOS EN EL URUGUAY

NOTAS MONTEVIDEANAS

Zazpiyak-Bat—

Van muy adelantados los trabajos para la fundación de este nuevo centro éuskar, en Montevideo. El entusiasmo de la colectividad baskongada por tan noble obra es cada vez mayor. En breve se celebrará una asamblea para echar definitivamente las bases del centro.

Entre los socios iniciales se cuentan prestigiosas personalidades de la colonia.

La estatua de Zabala—

Según informes que he recogido, el asunto de la estatua al fundador de Montevideo, se volverá á tratar en el actual período legislativo, abierto el día 15 de febrero.

Tengo entendido que el doctor Melián Lafinur, enemigo de la erección de dicha estatua, volverá á insistir en sus anteriores manifestaciones.

Se calcula en 40.000 pesos la cantidad recolectada para la erección del monumento.

El Dr. Travieso y el monumento á Zavala—

Ha regresado de Europa el doctor Travieso, á donde fué á hacer investigaciones históricas en los principales archivos españoles sobre el general Rivera y don Bruno Mauricio de Zabala.

Por declaraciones hechas en la prensa por el doctor Travieso dan como muy útiles su viaje y sus investigaciones.

El corresponsal de «La Baskonia» reporteará al Dr. Travieso con respecto á Zabala.

Esperen, pues, los lectores, unos días más para saborear las novedades que trae el doctor Travieso.

El poeta basko señor Mendiague—

El popular poeta basko, señor Mendiague, que en inspirados versos nos ha legado las excelencias de su numen, prepara un libro de poesías éuskaras, en cuya

recopilación entretiene los ratos de tranquilidad que le permite su un tanto quebrantada salud.

Diversas é interesantes noticias—

En la sesión celebrada por la Cámara de diputados del Uruguay, el día 24 del corriente, se sancionó la ley que crea la universidad para mujeres, cuya presidencia, según se nos informa, estará á cargo de la doctora Matilde Luizi, que actualmente se halla agregada á la legación uruguaya en Bélgica. Como secretaria se señala ya á la poetisa señorita María Eugenia Vaz Freyre.

—En la misma sesión, la Cámara aprobó la creación de un instituto de Geología y Química industrial.

—El boletín municipal correspondiente á Diciembre último, publica entre otros muy interesante, los siguientes detalles:

En Diciembre han pasado por las comisarías seccionales 783 ebrios, entre ellos 56 mujeres.

Hay en Montevideo 298 escuelas de las que solo 96 son públicas.

El consumo total de aguas corrientes, en Montevideo, ascendió en Diciembre, á 410.209.000 litros.

En los últimos diez años ha habido en el Uruguay un aumento de población inmigratoria de 151.825 personas.

El promedio del precio de la habitación es, según el citado boletín, de cinco pesos oro (12,50 moneda argentina).

Corresponsal

OROITZA

¿Nor dira euskaldunak?

Al señor Evaristo B. Urrutia, como una prueba de simpatía por sus sentimientos de verdadero euskarismo, le dedico el recuerdo adjunto.

Askok uste dute euskal errian jayotako ume guziak ukatzen duen semeak ez du merezi aren maitetasunik; ukatzen duen semeak ez du merezi aren maitetasunik; bere anayari gorrotoa dionak, ez du errukimenturik merezi; ura ez da ezagutu bear anaitzat, ura bota ezin bearda ehetik eta senide guzien artetik; gaitzegiteko bestetako serbitzen ez duen alimalia bezela; eritasuna gorputzetik botatzen dan bezela; ura euskal-errian sortua izan arren «ez da euskalduna».

Ezin liteke gauza onik ichoñ, chikitanik lotsa galduta, biotza usteldua daukaten jende-etatik.—¿Zer egiñ lezake ama ukatzen duen semeak? ¿Zertako balio du anaya ezagutu nai ez duen ernegatu gizacharrak? ¿Zer izen merezi du amari amorioaren orde z gaiztakeria ematen dion semeak, bere eriotza billatu naiean? Alako madarikatua «ez da euskalduna».

Ama euskararen seme guziak dira prestuak eta leyalak; edozein lekutan jayoak izan arren, alkar ezagutzen dutenak, anayak anaya ukatzen ez dutenak, eta guzien ama, euskal-erria biotzetik maitatzen dutenak, baño oyen etsayak, lur artan sortuak izan arren «ez dira euskaldunak» ezer ez dakiten ergel arroak, beren burua jakintsu egiñ eta arkume larrioz jazitzen diran otsoak, besteren atzean izkutatuta ama euskara ill-mai dutenak «ez dira euskaldunak».

«Euskaldunak dira», Urrutia-ko «Arturo Campion» bezela beti, beti «euskal-erriaren» al de lan egiten dutenak.

«Euskaldunak dira», amak siaskan erakutsitako sinistasunak eta egiñbearrak, biotzean gordezten dituztenak, alar-mendiko arkaitz artetik ateratzen dan ur cristal idurikoaren garbitasunarekiñ.

«Euskalduna dira», Buenos Airesko «Euskal-echeko» apaiz jaun Soloeta, Azkue eta beste asko, guri gure Aita-Amak erakutsi zigutena besteren ume askon erakusten diotenak.

Eta «euskaldunak dira, gure amacho euskara maitea biotzetik maitatzen dutenak, eta kariños ingurututa indar-berria eta osasuna ematen diotenak.

Orra bada, ¿zeindiran euskaldunak?

..H. Aramendi



Martin Barkaiztegi "Martincho"

Pocos serán los lectores, aficionados á estas curiosidades del toreo antiguo, que desconozcan la existencia del temerario diestro gipuzkoano, cuyo nombre enca-beza estas líneas.

«Martincho», ó el «inimitable»—pues por ambos re-moqueques se le conoció al valiente lidiador — alcanzó en la lidia de reses bravas y fama, verdaderamente excepcional, logrando con su valor y serenidad inconcebible, que su nombre aparezca en la historia del toreo al lado de las figuras más salientes que por aquella época existieron.

Nació en la villa de Oyarzun, el 4 de Noviembre de 1740, y sus primeros años los pasó dedicándose á los trabajos del campo, hasta que presencié una corrida de toros, en la cual alternaba el torero nabarro «Legu-rregi», y tal fué la impresión que le causó la fiesta, que nuestro paisano decidió dedicarse á tan difícil ex-puesta profesión.

«Martincho», sin duda alguna, era hombre de tem-peramento impulsivo, de arrestos y serenidad grande y con un corazón y una sangre fría tan enormes, que siempre se consideró capaz de hacer lo que hiciera el que más. Por eso nos presentan al bravo Martín, como un hombre estupendo, de temeridad inimitable y hasta en ocasiones rayando sus alardes de valor en ciega locura, según los cronistas, nacida de la ignorancia.

Sin embargo, hay que reconocer que no están en lo cierto los que así juzgan al torero de Oyarzun, pues quien supo realizar suertes tan arriesgadas, quien las repitió una y otra tarde y quien, como él, salió salvo y sano siempre que las llevó á efecto, bien probado deja que son fruto de una imaginación portentosa, influenciada por su arrojo y decisión insuperable.

«Martincho» se dedicó á torero, porque creyó que era capaz de hacer lo que vio ejecutar á los otros, y una vez en el ruedo, ante los públicos, quiso probar que su inteligencia, su arte, su temeridad y su pundonor, sobrepujaba al de sus compañeros más en auge y más solicitados por la afición.

De estos deseos suyos, de este viejo amor propio, salieron las suertes tan expuestas por él inventadas, y que nadie ha tratado de imitar, sin duda convencidos de que quien las intentara tal vez sucumbiría.

De lo que «Martincho» era capaz de hacer, podrán darse cuenta los lectores por los fotograbados que se han reproducido en muchas publicaciones, cuyos origi-nales son debidos al gran artista Goya, amigo íntimo del diestro gipuzkoano, quien le inspiró al notable pintor á realizar esas dos monumentales acuarelas, que han servido para hacer imborrable el nombre del co-losal torero.

El célebre Martín Barkaiztegui, no necesitaba para realizar sus hazañas tan heroicas como serenas, que las reses, con las cuales las llevaba á efecto, estuvieran exentas de poder y de pujanza, toda vez que el estupen-do lidiador hacía sus más arriesgadas suertes al abandona-r los astados el chiquero. Para dar el célebre salto que llevó su nombre, se colocaba encima de una mesa frente á la puerta de salida del toro, llevando los pies atados con un grillo de hierro, y al iniciar el derrote la res, el valientísimo gipuzkoano saltaba por encima de ella, sin temor alguno á que el bicho se revolviere, pues las veces que esto sucedía, se lo echaba fuera con un quiebro á cuerpo limpio, en cuya suerte tam-bién fué una verdadera notabilidad.

Otra hazaña del incomparable matador de toros fué despachar una res sentado en una silla, con los pies sujetos con un grillo y sin más engaño para dar salida que el sombrero ancho que entonces se usaba.

Otra de las suertes, que según algunos cronistas inventó «Martincho», fué el del toreo de la capa á la «nabarra», pero este extremo no está comprobado.

Lo único indiscutible, es que «Martincho» fué un genio en su arte, y que con su serenidad y valor enlo-queció á las muchedumbres, fascinó á los inteligentes y conquistó lauros y aplausos, fama, renombre y dine-ro, granjeándose las simpatías de los públicos, sobre todo de los de Sevilla y Madrid, en donde se creó un partido envidiable, adquiriendo nombradía inmensa.

Una enfermedad crónica le obligó á retirarse de su

arriesgada profesión, fijando su residencia en Deba (Gipuzkoa), donde murió el 13 de Febrero de 1800, aquel temerario y excepcional torero, que causó la admiración de los públicos con su valor inmenso.

S. M.

N. DE LA R. —Sólo á título de curiosidad y como un caso excepcional, publicamos estas líneas, por tratarse de una celebridad, á objeto de que se conozcan los detalles que preceden.

LA RAZA ROJA

Es posible que el origen misterioso de los baskos, que siempre quedará desconocido para la investiga-ción más paciente, sea un tema de antropología y de historia de las razas, que por aquella misma atrayente obscuridad incite sin cesar la curiosidad de los erudi-tos. Este dramático problema ha tenido la rara virtud de apasionar quizás por un acaso atávico á un hombre enérgico y original, que ha dejado consumir sus mejo-res años y sus más intactas energías, en procura de la solución de tan incirto fenómeno. Don Florencio de Basaldúa, después de largos años de reflexión solitaria, se ha creído capacitado para escribir un libro raro y complejo, donde la imaginación, la filología y con fre-cuencia la inducción, movida por transportes místicos, ha profundizado los más recónditos arcanos, para dar apoyo á un pensamiento trascendental y directivo, que constituye el eje central de su obra «La raza roja».

Tiene el autor los rasgos propios de la raza, el tem-peramento sobrio y enérgico, tradicionalista, senti-mental y pertinaz, que entre todos los grupos de la familia humana, perfilan al basko con líneas incon-fundibles.

Ningún pueblo conservó con iguales energías la pureza de su sangre que la familia eskalduna; y con la pureza de su sangre, el culto de la probidad, de la familia. De ahí, que las casas más puras de América sean de origen baskongado.

El sentimiento tradicionalista, que hace al basko mirar con recelo toda civilización que le es extraña, lo mismo que la mezcla con la raza, que le son inferio-res ó no le son aynes, fué un factor que dió á su histo-ria caracteres originales. Resistieron la civilización romana, resistieron la asimilación goda, la absorción árabe y la hegemonía castellana, á la cual opusieron sus leyes forales. Cuando el mundo antiguo cedía ante el empuje irresistible de Roma, el heroísmo de los cántabros arrancaba á Horacio la siguiente estrofa.

Cantaben in bello
terribilis ut leo.

Fueron los baskos los que, en Roncesvalles, aplas-taron el ejército de Carlo Magno, y fué aquella histo-ria la que dió á la Edad Media la fuente inagotable de leyendas, de cantos épicos y de tradiciones de ca-ballería.

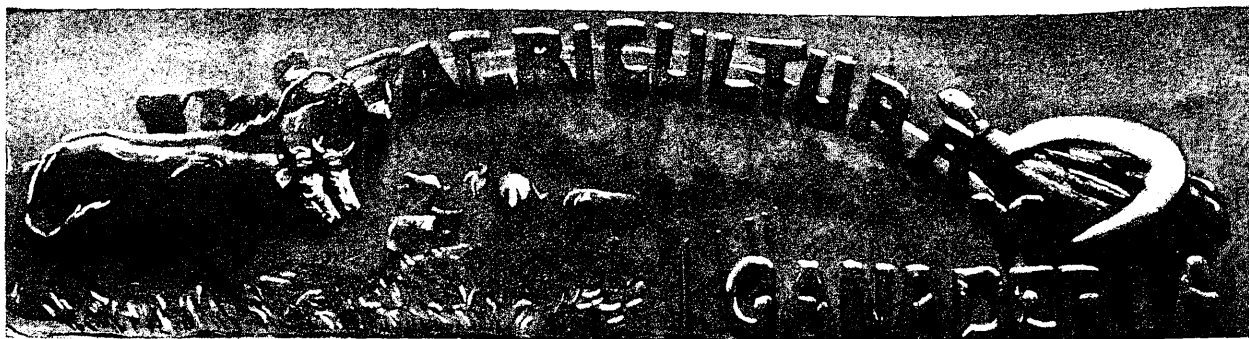
Rolando y los doce pares de Francia, fueron el tema de la canción guerrera de los bardos baskongados y de las poéticas y heroicas narraciones de los trova-dores.

¡Qué de hipótesis no se han sostenido con erudición sobre el origen probable de la raza baskongada! ¿Son fenicios, son celtas, son restos flotantes de alguna vie-jisima raza desaparecida?

Don Florencio de Basaldúa, trae á la solución de este misterioso problema, elementos nuevos y origina-les, encontrados á través de sus pacientes y amorosas investigaciones. Tal contribución filológica y antropo-lógica es nueva, es meritoria y es digna de ser recibida con respetuosa consideración. Basaldúa, siente, como una canción interior, la voz secular de su noble raza; tiene por sus orígenes una curiosidad mística, y al penetrar en las profundidades de la historia, para res-olver el problema que explana en «La raza roja», abre audazmente rumbos nuevos á la investigación.

Es indudable que la raza baskongada tiene uno de los más viejos abolengos de la historia; según la tra-dición, Dios y Adán hablaban el basko. Poco le falta á don Florencio de Basaldúa para probar esta tesis.

Lucas AYARRAGARAY.



Para evitar un vicio de las gallinas

Muchas gallinas tienen la mala costumbre de comerse los huevos. Este defecto contra la naturaleza se presenta con bastante frecuencia, tanto en las gallinas como en otras aves criadas en cautividad. Nada hay tan desagradable para el criador, como ver desaparecer constantemente todos los huevos, que espera con impaciencia, de aves reproductoras á menudo compradas á altos precios.

Desgraciadamente, de los experimentos practicados resulta que las gallinas que han contraído esta deplorable costumbre son incorregibles.

Si la gallina acostumbra á comerse los huevos, conviene hacer uso del ponedero báscula, ideado por M. Leroy, ó del inventado por M. Voitellier, de Nantes.

El aparato de M. Voitellier consiste en una caja cuadrada provista de doble fondo y afectando la forma de un nido. Se colocan uno ó dos huevos de porcelana en el centro del nido, que es cóncavo.

La gallina, atraída por la vista de los huevos, va á poner allí, sin darse cuenta de nada, como en un nido ordinario y su huevo resbala en seguida por la pendiente hasta el fondo de la caja, fuera de toda tentativa y peligro de destrucción.

M. Leroy ha inventado un pequeño aparato báscula, adaptado al ponedero y dispuesto de manera que esconde el huevo en seguida que es expulsado, pero el aparato de M. Voitellier ha resuelto el problema de una manera más práctica y es tan sencillo como ingenioso.

Estos aparatos ofrecen, además, la ventaja de impedir que los primeros huevos que han sido puestos á las primeras horas del día, sean recalentados durante varias horas y así sufran un principio de incubación por las gallinas ponedoras que sucesivamente van á ocupar el mismo nido.

En los nidos de doble fondo, sistema Frenond, los huevos puestos se deslizan por unos planos inclinados hasta caer sobre una capa de granos esparcida por el falso fondo, donde la gallina no puede alcanzarlos ni verlos.

Para retirarlos, basta levantar el falso fondo que vuelve á colocarse en seguida en sus ranuras.

Las ovejas y el baño

Dice el señor L. M. Gebert:

Es del todo inútil hablar hoy de la necesidad de bañar las ovejas, pues en el mundo entero se han convencido de que la oveja debe ser bañada en alguna solución que destruya bajo toda forma la existencia de los parásitos que la infectan. El criador que no practica los baños, es ahora considerado como atrasado, y extendiéndose universalmente los conocimientos ya adquiridos sobre este punto tan importante, tanto en nuestro país como en todos los que se ocupan en criar ovejas, se llegará á bañarlas más todavía.

Durante estos últimos años he gastado mucho dinero investigando sobre este asunto, y de mis numerosas experiencias he obtenido un resultado satisfactorio, empleando para los baños ingredientes de primera calidad, y he reconocido más aún: que todo dueño de ovejas obtiene un beneficio considerable, tanto en el cuero como en el vellón, cuando usa los baños con materias reconocidas de buena calidad. Hay aquí, sin duda alguna, una ciencia: la de adquirir tanto en la práctica de los baños como en toda otra cosa, la experiencia necesaria, y para conseguir buenos resultados, el criador deberá estar diariamente al corriente de las

experiencias científicas hechas sobre el uso de los baños para las ovejas.

Pasó ya el tiempo en que nos servíamos de una cosa sin conocer sus propiedades.

He visitado numerosos establecimientos por el mundo entero donde usaban tal ó cual sistema porque sus antepasados lo hacían así, sirviéndose, por lo general, de materias fabricadas sobre antiguas bases que evidentemente poseen algunas virtudes intrínsecas; pero hoy día los más prudentes y mejor informados estudian, comparan y practican diferentes clases, no haciendo nada sin saber el por qué, dándose así cuenta exacta de cómo han obtenido un resultado y cuándo este resultado es de amplia satisfacción. Yo considero que conocer á fondo la cuestión baños es una gran ayuda para el estanciero inteligente y progresista.

Cuando es hecho en toda regla, el baño da beneficios que compensan largamente el trabajo y los gastos habidos, manteniendo los rebaños en una salud perfecta y también favoreciendo el desarrollo del vellón. Creo que el que probara una vez seguiría siempre usándolo, y si un criador tomara la costumbre de practicar los baños, apreciaría altamente sus resultados.

En nuestro siglo de ciencia y de luz parece increíble que un criador de ovejas pueda aún tener necesidad de convencerse de que el hecho de bañar al carnero le da un beneficio pecuniario, pues esto ha sido probado millares de veces, y la circunstancia de que inteligentes propietarios de ovejas hayan llegado á bañar sus rebaños, es la mejor prueba de los excelentes resultados que han adquirido por la práctica.

Las grandes ventajas del baño eran antes discutidas de la manera más absurda por gente que debiera saber todo al respecto, y como las malas noticias se extienden siempre demasiado pronto, me puse al instante á combatir la insensata creencia de que el baño disminuiría el peso de la lana. Tal era la convicción que predominaba. Mi idea sobre esto es que no sólo la oveja debe ser depurada de todo parásito, combatiéndolo á muerte, sino que también el cuero del animal debe ser mantenido en un estado de limpieza y en condiciones de higiene tales que esto facilite el trabajo que está indicado por la misma naturaleza. No se necesita más que un momento de atención para convencer á los hombres más escépticos, de que ningún órgano del cuerpo puede funcionar libre y sistemáticamente si se encuentra en un sujeto enfermo y débil, y por consiguiente, el crecimiento de la lana es materialmente afectado cuando el cuero está en un estado imperfecto de salud.

La sarna, la garrapata, los piojos colorados, etcétera, pueden irritar el cuero del animal al punto de causar una gran inflamación sobre la superficie, y la experiencia ha demostrado que eso es absolutamente contrario á la producción de una lana fuerte y bien plantada.

Fácilmente comprendo que tratándose de preparaciones imperfectas para el baño, por ejemplo, la cal, arsénico de pésima clase, azufre y ácido carbónico, esto produzca efectos perjudiciales sobre el cuero, impidiéndole llenar sus funciones naturales, con tendencias á hacer disminuir el desarrollo consecutivo de la lana; pero no he conocido caso alguno en el que después de haber empleado un buen baño, apropiado, principalmente de la clase arsenical, no se hayan conseguido resultados perfectos y provechosos para el cuero, y nunca podré creer que semejantes baños debiliten la lana.

Es el uso de preparaciones imperfectas lo que produce efectos debilitantes sobre la superficie del cuero,



y solo esto puede causar la debilidad de la lana con el uso de los baños.

Informaciones

La nueva cosecha de maíz

Después del desastre de las lluvias y la huelga ferroviaria, se espera con vivísimo interés la recolección del maíz de la nueva cosecha.

Durante los últimos días, tanto en Buenos Aires como en el Rosario, se han realizado importantísimas operaciones de compraventa de maíz para entregar en Mayo, Junio y Julio. Como es natural, las cotizaciones disminuyen á medida que se prolonga el plazo de la entrega, siguiendo la lógica de la mayor abundancia que había en plaza á mediados del año.

El concurso de papas

Es considerable el número de interesados que se han inscripto ya en el concurso de papas organizado por el ministerio de Agricultura y que ha despertado interés entre los agricultores del país.

En estos días pasados se han recibido en la oficina correspondiente numerosas solicitudes de inscripción para optar á los premios establecidos, que son los siguientes:

Medalla de oro y 150 pesos al producto del mejor tipo de papas para mesa.

Medalla de oro y 150 pesos al producto de la mejor colección de papas para mesa.

Medalla de oro al producto que haya obtenido el más alto rendimiento por hectárea.

Frutas exuberantes

Informan de Rio IV que se exhibe un zapallo, producto del establecimiento «Las Catalinas», que cerca de la estación La Gilda, de este departamento, posee el comandante E. Oyhamburu. Pesa aquel ejemplar treinta y tres kilogramos.

Podría creerse que es un fenómeno, un caso aislado, pero en la confitería del pueblo está otro ejemplar del mismo establecimiento «Las Catalinas», mucho más extraordinario, pues tiene treinta y seis kilos de peso. De circunferencia en la base tiene un metro treinta y un centímetros, y sesenta centímetros de alto. A no ser por la plaga de la oruga, que empezó á atacarlo en el pedúnculo, se les hubiese dejado tomar su completo desarrollo, y se supone que hubiesen pasado de los cincuenta kilos, pues por esa causal se cortaron de la planta antes de tiempo.

No hace mucho un quintero llevó á dicha localidad una sandía de diez y nueve kilos de peso, todo lo que confirma la fama de fertilidad asombrosa de que gozan estas tierras.

Enfermedad en los equinos

Noticias que se reciben de General Paz, dan cuenta de haberse desarrollado entre el ganado caballar de aquel partido una nueva enfermedad, la cual según la autorizada opinión del profesor veterinario, presenta todos los caracteres de la denominada «emoglobinuria paroxística toxi-infecciosa».

Dicha enfermedad evoluciona con poca fiebre, temblores musculares y rigidez de los miembros posteriores, orinas cargadas, acentuándose más tarde parálisis en todo el tren posterior, recto y vejiga, con supresión de orines é inchamiento de los músculos de la misma región. A las pocas horas de notados los primeros síntomas el animal cae al suelo con movimiento solo en la mitad anterior del cuerpo y el resto inerte; dura en esta forma un tiempo variable; en unos casos muere intoxicado á las 24 ó 48 horas y en otros dura hasta 8 días, muriendo con síntomas de ansiedad y asfixia.

La autopsia de los cadáveres muestra alteraciones orgánicas marcadas en la porción lombo-sacra de la médula espinal, riñones (nefritis aguda) y músculos del muslo y grupa.

Dada la naturaleza de la enfermedad, los enfermos se aíslan convenientemente para su tratamiento y los cadáveres se incineran.

Envío de manteca al exterior

Después de un año malo, como consecuencia de la escasez de leche, á raíz de las prolongadas sequías, la industria lechera ha vuelto á ocupar el lugar que había conquistado en la provisión de manteca á Inglaterra.

En el año 1910, la República Argentina había logrado embarcar al exterior 110.361 cajones con manteca, pero la exportación majó á 45.971 cajones en 1911, por las causas apuntadas.

Mejorado el estado de los campos y de los alfalfares, á mediados de 1911, la producción de leche volvió á ser normal á fines de ese año, y de ahí que los embarques de manteca se regularizaran.

En Enero y Febrero de este año se embarcaron en total 36.000 cajones con manteca, mientras en iguales dos meses de 1911, esa exportación no había pasado de 4.067 cajones.

Dada la forma en que se han reanudado los embarques, se cree que las remesas argentinas de este año han de alcanzar á cubrir las cifras de 1910, y quizás igualar las de 1909, cuando exportamos 147.723 cajones de ese producto.

Producción de manteca

Unión Argentina.....	5.000 kils.
Martona	1.000 »
Cooperativa (Scandia).....	5.000 »
Progreso.....	5.000 »
Tandilera	2.000 »
Modelo	3.000 »
Molino Oeste.....	4.000 »
Gandarese	1.500 »
Victoria.....	4.200 »
La Central	150 »
Chivilcoy	1.000 »
Compañía Industrial de General Paz	800 »
Vitel	500 »
Cooperativa de Cremerías. (B. Blanca)	1.000 »

Total.... 34.150 kils.

El precio que se cotiza en plaza es de \$ 1.25.

En Londres, de 124 á 126 chelines y en baja.

AVICULTURA

Este bonito grupo de aves, revela la proligidad con que se acostumbra cuidarlas en Europa.

Las aves bien abastecidas de cal y otro material á propósito para formar la cáscara del huevo, rara vez adquieren el hábito de comerse los huevos.

En todo caso, si se nota que alguna los come, el medio más rápido de evitar se propague este hábito es matar á la gallina que lo tiene.





KONTUAK

Askotan entzun izandu zitun Mikel' ek Donostiko erriyaren edertasunak, ta beti erri ortara jua etorri bat egiteko zaleturik egoten zan.

Bein iritxi zitzayon jua biar bat, eta Donostiya ikusi ondoren bere errira biurtu zanian bere lagunak galdetu ziyoten:

—Ta, zer diyok? zerk geyen-geyena arritu au?

..Mutil, mutil, ez nian sinistuko ikusi arte!... Donostiyan, ere, arak jateizkitek!



Error.—En los apuntes de Balmaseda que se publicaron en la página 238 del número anterior, aunque el buen sentido lo explica, en el final del segundo párrafo los tipógrafos han colocado una B. en vez de la V.

¡Ojo con los sablistas!—Titulándose redactor de un diario, anda por ahí un sablista, con una lista de suscripción á favor de un periódista basko, que por enfermedad, dice, tiene que ausentarse á Europa.

Es una solemne mentira: no hay tal periódista basko enfermo. Lo que hay, es, una serie de sinvergüenzas que se han propuesto vivir de lo ageno, sin trabajar.

Como tales «vivos» se valen de tantas patrañas para hacer el cuento, volvemos á insistir á nuestros lectores, que jamás hemos autorizado á nadie inoque para esa clase de peticiones, el nombre de esta publicación.

† **Juan B. Cornú.**—En San Rafael (Mendoza), ha causado verdadero sentimiento el fallecimiento de don Juan B. Cornú, el más fuerte comerciante y bodeguero de aquella región, vinculado á muchos otros negocios.

Era un buen basko y un elemento activo.

Fué consecuente amigo de esta casa, desde que comenzó á aparecer LA BASKONIA.

A sus desconsolados deudos, enviamos nuestro más sentido pésame.

Aniversario periodístico.—Acaba de celebrar el 7.º aniversario de su fundación el apreciable colega *La Razón*, que ha conseguido ponerse en primera fila entre los colegas de la tarde.

Su director señor Cortajera, ha conseguido en poco tiempo imprimirle un rumbo progresivo que el público ha sabido corresponder con su preferente adhesión.

Nuestras congratulaciones.

Enlace.—El sábado pasado se efectuó en esta ciudad el enlace matrimonial de la señorita Ventura Onaindia, con el señor Enrique Borrás.

Bibliografía.—Por el último correo ha llegado á nuestra mesa de redacción el libro de «Nerea», bonita comedia en tres actos del señor Nicolás de Biar, que ha tenido un gran éxito en Bilbao recientemente.

En otro lugar del presente número, nos ocuparemos de esta obra.

Agradecemos el envío.

Pasajeros.—Se embarcaron para Europa: C. Irarrazabal, F. Aguirre, H. Arechavaleta y S. O. de Retana.

De baños.—Nuestro estimado amigo don Niceto de Echenagucia y Olano, ha regresado de Montevideo, donde ha estado disfrutando de una corta temporada de baños.

Necrología.—Han dejado de existir en esta ciudad: José Lorenzo Querejeta, Ramón Aguerremendi, Micaela B. de Aibar y Juan Altube.

—En Navarro: Catalina Espil de Ruiz de Erenchun.

—En Rosario de Santa Fé: el joven doctor Ernesto Echesortu, víctima de un accidente.

—En Avellaneda: Ha sido muy lamentado el fallecimiento de la señora Josefa Goñi de Seminario, apreciable dama, que por sus excelentes prendas de carácter se había grangeado generales simpatías.

A la inhumación de los restos asistió lo más representativo de Avellaneda.

De Rauch.—Se celebró en esta localidad, con gran alegría, el entierro del carnaval.

Al concurso de carruajes se presentaron muchos, obteniendo uno de los primeros premios el presentado por la casa de comercio «Los Baskos», que representaba con fidelidad un pailebot de dos mástiles.

El Carnaval en Chascomús

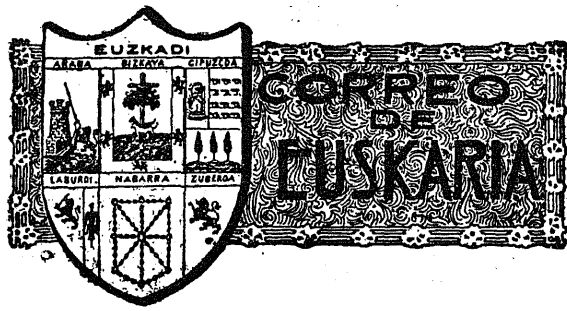
En el último carnaval, hubo en Chascomús una nota baska que debemos dar á conocer á nuestros lectores.

En el concurso de carruajes celebrado, el que presentó el señor Ignacio de Otazua obtuvo el primer premio.

Representaba el artístico carruaje, un grupo de aldeanas baskas, que perfectamente encarnaban las gentiles señoritas L. de Guebara, G. Zunzunegui, María Euskara, Amelia, Rosa y Oninza de Otazua y los jóvenes Ignacio J. y Roque Pío de Otazua.

En el grabado que ofrecemos podrá el lector apreciar esa escena tan típicamente baska, que honra cuanto se merece al entusiasta euskaldun que la ideó. Nuestra felicitación al señor Otazua.





ALABA

La humanidad centralista.—Respondiendo el gobernador civil de Alaba á indicaciones del Ayuntamiento de Vitoria para que facilitara billete de ferrocarril á los obreros sin trabajo que deseen ausentarse de la capital, ha hecho saber que ello no es de su incumbencia y que pueden solicitar de las Compañías ferroviarias, y éstas, si lo estiman conveniente, los entregarán, sin que ello suponga obligación alguna por parte de las Empresas ferroviarias.

El Municipio de Vitoria debe estar á la recíproca con ese representante del poder central, que tan descaradamente elude un compromiso con los desvalidos.

En Arriaga.—Se ha celebrado la clásica romería de Arriaga; no obstante lo desapacible del día, han sido muchas las vitorianas que se han trasladado al vecino pueblo.

La romería transcurrió en medio de la más franca alegría, sin que se llegara á registrar el más leve accidente.

GIPUZKOA

Una recepción.—La comisión organizadora del curso antituberculoso que se celebrará en San Sebastián el mes próximo de Septiembre, ha visitado al Alcalde para pedirle autorización para una recepción que se celebre en el Ayuntamiento, en honor de los congresistas que al mismo concurren.

El Alcalde prometió trasladar este ruego al Ayuntamiento el cual es seguro que accederá gustoso á tales deseos.

Opera baska.—Se han constituido en empresa varios donostiarras entusiastas de nuestros usos y costumbres, para dar dos representaciones de ópera baska en los días 7 y 8 de Abril, coincidiendo con las fiestas que prepare la Asociación de la prensa.

En el primer día se pondrá en escena la comedia «Alma baska» y el segundo «Nerea», estrenada en Bilbao, con mucho éxito.

Lo lastimoso del caso es, que mientras ese grupo de entusiastas donostiarras trabajan por afirmar y engrandecer nuestro Arte, esos periodistas se dedican á fomentar las corridas de toros, fiesta esta que no hace contraste con la cultura y el buen gusto.

La muerte de un pintor basko.—Ha producido general sentimiento así en San Sebastián como en Fuenterrabía, de donde era natural, la muerte del inspirado pintor José de Echenagucia, acaecida en Roma no hace mucho tiempo.

Los periódicos baskos han dado cuenta de la muerte del genial artista en breves noticias, conducta esta que ha causado gran disgusto en el pueblo.

Si se hubiera tratado de la muerte de «El Majadero Chico», las planas de los periódicos habrían aparecido enlutadas, pero ¡quién es un pintor para rendirle tal homenaje! Ante tan gran injusticia protestamos enérgicamente.

Un pez monstruo.—Comunican de San Sebastián, que en la playa de aquella ciudad se pescó un pez monstruo que mide cerca de cuatro metros de largo y pesa 170 kilos.

El pez procede, según se dice, de América, aguas en donde solamente se encuentra y es idéntico á uno que se pescó en Bilbao en 1897.

El pez monstruo ha sido expuesto al público.

Fiestas del Centenario.—Continúan activándose los preparativos de organización de los festejos que han de celebrarse con motivo del Centenario de la reedificación de Donostiya.

El ingeniero señor Pavía ha presentado un detallado programa de festejos, divididos en nueve grupos, y un detallado presupuesto para una exposición de Historia que se ha pensado celebrar en el verano de 1913.

De Pasages.—Encontrándose varios obreros ocupados en la descarga de un buque, se vinieron al suelo algunos maderos que alcanzaron á Vicente Aguirre, produciéndole lesiones de tanta consideración que se teme fallezca y á Gregorio Eizaguirre, que también resultó con lesiones de importancia, aunque de menos consideración que el anterior.

Para una exposición.—La Cámara de Comercio de San Sebastián, se ha dirigido á todos los comerciantes é industriales de Gipuzkoa anunciándoles todo género de facilidades para que puedan concurrir á la Exposición Industrial Ibero-Americana que se celebrará en Londres el próximo verano.

Al parecer son muchos los industriales que se proponen concurrir á dicha Exposición.

De Hernialde.—Se declaró un voraz incendio que destruyó el caserío «Olasagabarrena».

El morador de dicho caserío José Joaquín Urcola, tuvo tiempo justo para salvarse con su familia de una muerte segura.

Las pérdidas materiales ascienden á 11.000 pesetas.

Desgracia á bordo.—Encontrándose á una 18 millas del puerto de San Sebastián, el vapor «Obregón», ocurrió una sensible desgracia.

Una máquina de vapor cogió por la cintura al obrero Martín Megía, que resultó con heridas de tanta consideración, de resultas de las cuales falleció á los pocos minutos.

El Palacio de Justicia.—Ha expirado el plazo para presentar pliegos de contrata para efectuar las obras de construcción del nuevo Palacio de Justicia, en San Sebastián.

Se han presentado solamente tres pliegos, que serán abiertos en pública subasta.

De Arechabaleta.—Por un formidable incendio fué destruido el caserío «Lecumberrí», habitado por el colono Francisco Arriola.

El fuego, alentado por el viento, se apoderó enseguida de todo el edificio, del cual, tras grandes apuros y grave riesgo pudo ser salvada la mujer del casero, que se encontraba enferma.

Con el edificio, quedaron reducidos á ceniza todos los enseres que en él había y perecieron abrasadas siete cabras.

De Aviación.—La dirección del «Aero Club donostiarrá» realizará en breve, un viaje á Europa, con el fin de apalabrar á algunos aviadores que se comprometan á efectuar experiencias en Donostie el verano próximo.

«Tourné» artística.—El Orfeón Donostiarrá se propone realizar en el próximo mes de Mayo, una excursión artística á Madrid, para dar varios conciertos con motivo de las fiestas de San Isidro.

Un proyecto.—El arquitecto don Julián Sáenz de Iturralde ha presentado en el Municipio donostiarrá, un razonado proyecto de una exposición marítima y de turismo, que puede organizarse para el verano del año próximo.



De este proyecto se dará cuenta en la sesión próxima que celebre la Junta del Centenario.

Fiesta de cultura.—La comisión de Fomento de San Sebastián en reunión oportunamente celebrada, acordó fijar el día 11 de Febrero para que se celebrara la simpática fiesta del árbol.

El sitio elegido fué el vivero de Arroka, en el cual habrán debido plantar más de 300 retoños.

Al acto acudirán los niños de las escuelas municipales y serán invitadas las autoridades.

La cuestión de los maestros.—Una comisión del Ayuntamiento ha estado en la Diputación para hacer entrega de las bases acordadas en la última sesión municipal, como solución al actual conflicto de los maestros basko-nabarro.

La entrevista entre diputados y concejales fué muy afectuosa.

Los primeros prometieron apoyar decididamente aquello que tenga de común con lo convenido por las Diputaciones hermanas, y al mismo tiempo hermanar lo que se aparte y discrepe de lo demás.

De Azpeitia.—Estalló un voraz incendio en el caserío de Igarate. El fuego se propagó rápidamente, destruyendo varias chozas y algunos graneros en donde se guardaban los cereales.

Toda la cosecha, muebles y aperos de labranza quedaron destruidos.

De Astigarraga.—Se incendió el caserío de Troya. Los caseros intentaron localizar el fuego, pero los trabajos resultaron inútiles y las llamas se propagaron al caserío de Taboada, propiedad del concejal Perrondo.

El fuego adquirió gran voracidad, y cuando llegaron los bomberos de San Sebastián, las llamas destruían una considerable extensión de sembrado.

Con una bomba automóvil se logró localizar el fuego, evitando la propagación á otros caseríos cercanos. Las pérdidas son considerables.

Pescadores donostiarras en peligro.—Noticias llegadas de San Sebastián por telégrafo, dan cuenta del apresamiento y detención del vapor pesquero «Querido» de matrícula donostiarra, realizado por un cañonero francés.

Según los informes, el vapor pesquero se hallaba pescando, cuando recibió aviso del cañonero francés «Quivive», de que se hallaba en aguas jurisdiccionales de Francia y debía suspender las faenas pesqueras. Poco después el cañonero tiroteó al vaporcito al que apresó y condujo al puerto de San Juan de Luz.

El «Querido» fué amarrado al muelle y quedó bajo la vigilancia de la gendarmería marítima francesa, mientras se instruyó el sumario. Al día siguiente fué puesto en libertad y el vaporcito regresó á San Sebastián.

Dicen los pescadores que los marinos franceses les amenazaron con revólvers.

¡Oh civilización! Oh! la Liberté.

NABARRA

Estado agrícola.—Continúan las labores preparatorias para la plantación de vides, y pueden darse por terminadas las referentes á la recolección de la oliva, que rinde bastante cantidad de aceite y de muy recomendable calidad.

La demanda de cereales y leguminosas ha sido buena, y la concurrencia á los mercados sigue siendo extraordinaria, tanto en compradores como en ganado, que se cotiza á elevados precios.

He aquí las noticias que se reciben de los pueblos:

Lodosa.—La temperatura se muestra bonacible, tanto es así, que los frutos adelantan rápidamente en su desarrollo, lo cual sería perjudicial, puesto que es de suponer, tendrán que sufrir los rigores del invierno en plena primavera.

Urroz.—El tiempo es bueno, pues está muy templado, así que los sembrados en general, adelantan rápida-

mente y de continuar el tiempo bueno, la cosecha se adelantará muchísimo y será una de las mejores que se haya conocido.

Lesaca.—pocas son las faenas agrícolas en esta época, en la que la tierra parece como dormida; se recogen forrajes, nabos, que dan buen rendimiento, y se abonan esmeradamente los prados artificiales, que se resienten por falta de lluvias.

Dicastillo.—El tiempo es húmedo, presentando buen aspecto los sembrados.

Hay paralización completa en los mercados.

Tafalla.—Sigue el tiempo metido en aguas y por tanto las labores paralizadas.

Como sobran brazos, los jornaleros se dedican á coger leña de los montes comunales, sacándose así, aunque miseramente, el necesario «pan nuestro de cada día».

Peralta.—Reina un tiempo triston y ha llovido beneficiando al regadío y secano en particular á los sembrados.

La molienda de oliva terminará pronto, siendo el aceite de superior calidad.

Se están podando las viñas y trabajando las tierras para hortalizas y remolacha que se podrá mucho, porque el precio de 40 pesetas satisface á los agricultores.

Nabarra pintoresca.—Varios socios del «Club Ski Tolosano» han realizado una excursión al valle de Larrun, aprovechando la mucha nieve que corona aquellas montañas.

En Huici tuvieron ocasión de realizar con toda comodidad el sport del ski, después de admirar las bellezas que el paisaje ofrecía.

El regreso se efectuó utilizando los skis, con ligeras intermitencias.

En una de las jornadas pudieron deslizarse á lo largo de más de cuatro kilómetros de la carretera.

Los excursionistas encantados de las bellezas admiradas y del magnífico día transcurrido, han prometido volver en breve, acompañados de buen número de donostiarras que desean se les presente ocasión de realizar una excursión al pintoresco valle de Larraun, pequeña Suiza Nabarra.

Libro premiado.—En el concurso abierto por la Academia de la Historia, se ha adjudicado el premio del tema «Al talento», de la fundación de don Fermín Caballero, al libro «La Asunción de la Santísima Virgen y su culto en Nabarra», del cual es autor el canónigo don Mariano Arijita.

El premio consiste en un diploma y 1.000 pesetas.

El señor Arijita se halla en la actualidad trabajando en la confección de una obra titulada: «El Reino de Nabarra durante el cisma de Occidente», habiendo revisado para la confección de esta obra más de 1.000 documentos inéditos.

Los viticultores.—La Diputación, además de organizar la asamblea de viticultores, ha recomendado á éstos que asistan á la conferencia que sobre «Viticultura y vinificación» dará el ingeniero provincial don Nicolás García de los Salmones.

Periodistas y jueces.—Cortamos de un colega nabarro las siguientes noticias:

«Se ha celebrado hoy el acto de conciliación entre el redactor de «El Diario de Nabarra», don Raimundo García (Garcilaso), y la empresa del Teatro Gayarre, á causa de la querrela interpuesta por ést contra el citado periodista por unas supuestas injurias vertidas en la campaña valentísima que el periodista nombrado hizo en pro de la moralidad.

Como no ha habido avenencia entre las partes, la querrela seguirá su turno.

—Pasado mañana se celebrará en esta Audiencia la vista de la causa seguida contra el corresponsal de la agencia católica Prensa Asociada, con don Mario Azcoídi, por un telegrama que dicho señor envió y que, á juicio de la compañía de seguros La Actividad, era ofensivo para esa entidad».

Distribución de tierras.—Próximamente se reunirán en Santesteban los representantes de los valles de Baztan, Bertizarana, Sumbilla, Aranaz, Yanci, Vera, Lesaca, Santesteban, Echalar, Elgorriaga é Ituren, para tratar de la sección de los terrenos que atraviesa el proyectado ferrocarril de Endarlaga á Elizondo, y ver la mejor manera de hacer una distribución equitativa entre todos los pueblos interesados.

Algunos propietarios han manifestado estar dispuestos á ceder gratuitamente sus terrenos á la empresa constructora, sin que los pueblos tengan que abonarles el justo precio, como ocurre en casos análogos.

De Villalba.—En esta villa ha ocurrido un suceso cuyas causas tienen algo de cómico.

Por el lado de la vía del tranvía marchaba hacia el pueblo un aldeado, llevando en un caballo una carga de sardinas, arenques y cebollas.

Al llegar á Villalba el caballo se ha encabritado al oír el tranvía, y ha dejado caer su carga sobre los rieles.

Al pasar el tranvía por encima de las sardinas ha descarrilado.

A las diez de la noche aun no se había podido encarrilar el tranvía.

¿Será verdad?—Con este mismo título publica un diario pamplonés el siguiente suelto:

«Días pasados oímos asegurar que se trata de constituir en Pamplona una sociedad con el objeto de construir, por acciones, un Hotel que reúna todas las condiciones de buen gusto y comodidad que son exigidas por el viajero.

Si la noticia no es cierta, merece serlo, porque es lo cierto que en épocas de aglomeración de gentes se anda muy mal de alojamiento en Pamplona y muchos se preguntan por la suerte que correrán los centenares de forasteros que en el verano próximo han de visitarnos con motivo del Congreso Nacional de Viticultura, sobre todo si coincide con la celebración del proyectado Congreso internacional de ingenieros agrónomos.

Las autoridades deben preveer el caso y tener en cuenta que están en la obligación de cumplir con una misión ineludible, cual es la de reglamentar por tarifas, coches, hoteles, fondas y casas de huéspedes para evitar... que la ocasión la pinten calva y se vayan los forasteros jurando no volver más á Pamplona».

BIZKAYA

El sindicato de Fomento.—El sindicato de Fomento de Bilbao tiene ya casi ultimado el programa de atracción para el próximo verano, utilizando las subvenciones que para ese objeto ha otorgado el municipio bilbaíno.

Orquesta sinfónica.—Se ha confirmado el contrato con la orquesta sinfónica de Madrid que dirige el eminente maestro Arbós, para que dé cuatro audiciones en la próxima primavera, en Bilbao.

La noticia ha sido acogida con gran agrado por los aficionados á la buena música, que en Bilbao son muchos.

Dimisión?—Dice un colega bilbaíno: «Circula con insistencia el rumor de que ha dimitido el alcalde de Bermeo señor Bidaachea para facilitar las gestiones emprendidas en pro de la pacificación de aquella villa.

La fórmula de solución del conflicto que mantenían con gran excitación, nacionalistas y liberales, es la de que sea nombrado alcalde el único concejal conservador que existe en aquel municipio, persona que es muy respetada y querida en aquella población».

Elecciones en Durango.—Comienza á notarse ya algún movimiento electoral en el distrito de Durango, vacante por defunción del señor marqués de Casa Torre.

Parece ser que frente al candidato jaimista señor Ampuero, que en virtud de compromiso será apoyado por todos los elementos de la derecha, presentará su candidatura del liberal señor Gurtubay.

Sin embargo, el comité liberal bizkaíno ha declarado que el señor Gurtubay no es su candidato oficial, pues está también comprometido con el señor Ampuero.

¿Quién compra este lío!...

Frío.—El frío que se deja sentir en toda la provincia es intensísimo como hace muchos años que no se conocía en Bizcaya.

¿Manifestación aplazada?—Se asegura que ha quedado aplazada la manifestación que los bermeanos pensaban celebrar contra el alcalde.

¿No hay quién los entienda!—En parangón con la noticia más arriba transcrita, brindamos esta otra:

«Ha llegado á Bilbao el Alcalde de Bermeo señor Bidaachea repuesto de las lesiones que le infirió el pueblo, al atropellarlo y arrastrarlo por las calles hace unos días.

El señor Bidaachea ha celebrado una detenida conferencia con el gobernador civil y al salir nos ha asegurado que tiene el propósito firme de continuar al frente de la Alcaldía».

El estreno de «Nerea».—Sin perjuicio de emitir un juicio propio en ocasión oportuna, nos complacemos en publicar hoy la reseña del estreno de «Nerea», última producción del autor basko Biar, personalidad bastante conocida y prestigiosa en estas lides teatrales.

«Nerea» á juzgar por lo que de su estreno dicen los periódicos bilbaínos, es una de las más valiosas joyas con que nuestro teatro cuenta, y de ello debemos felicitarnos todos, pues por igual participamos de las delicias del triunfo.

El triunfo de Biar, debe servir de estímulo poderoso á los autores baskos, pues ello viene á demostrar bien á las claras la razón de ser de nuestro teatro.

Pero suspendamos juicios y dejemos espacio á la reseña que dice así:

«En el teatro Arriaga, que estaba atestado de público hasta el punto que ha sido necesario habilitar asientos en los pasillos, se ha estrenado la comedia en tres actos, original del notable escritor nacionalista don Nicolás de Biar.

Es esta obra, sin duda alguna, una de las mejores de cuantas enriquecen al teatro basko, no sólo por lo castizo del lenguaje, sino también por la naturalidad con que las escenas se desarrollan, huyendo de los efectismos tan frecuentes en los autores noveles.

Nerea, la protagonista de la comedia, es una señorita rica y neurasténica, á la que todas las distracciones que su posición desahogada le proporcionan, causa enojo.

Su novio, un primo suyo, al que la familia ha decidido unirle en matrimonio, le es por completo indiferente. Y, así, carente del «motivo de vivir», su existencia se desliza monótona, alterada de vez en vez por sus exaltaciones nerviosas.

Para procurar su curación, el médico de la casa aconseja al padre de Nerea que envíe á la señorita al campo.

El viaje, aunque no muy á placer de Nerea, se lleva á efecto. Y Nerea llega al pueblecillo y la vida en la campiña, los inocentes juegos y correrías acompañada de doña Paula la transforman, le dan nuevos alientos, la restablecen, en fin.

Y ¿nada más que esa vida? Unos discretos más con doña Paula nos descubren que á la magna obra ha contribuido también cierto señor médico y no con drogas corrientes, por cierto, sino con cierto maravilloso elixir, al que llaman «amor». Nerea está enamorada de su médico.

Y pasan unos días agradables, suaves, hasta que llega uno en que Nerea descubre que «su» médico es nacionalista. Ella había oído hablar mal de los nacionalistas. Su padre era un furibundo detractor del nacionalismo. Y, después de algunas escenas en las que los



amantes—que aun no se han declarado su amor—vacilan en seguir firmes en su convicción ó atender á los requerimientos del picaruelo Cupido, llega la escena culminante de la comedia en la que el médico convence á Nerea de que los nacionalistas no son malos, no pueden ser malos.

En el último acto, llega el padre de Nerea para llevarse á ésta á Bilbao, puesto que su curación es un hecho. Y se informa de lo que ocurre y acaba, convencido también, por acceder al matrimonio de Nerea con el joven médico nacionalista.

Tal es, en extracto, el argumento de «Nerea», urdido sencillamente y desarrollado con un perfecto conocimiento del mecanismo escénico.

El señor Biar, fué clamorosamente aplaudido y llamado á escena al final de cada uno de los actos.

Al final, los aplausos se prolongaron varios minutos y el telón se alzó muchas veces para que el señor Biar, acompañado de los intérpretes de la obra recibiera el homenaje que se le tributaba.

Entre los intérpretes se destacó la joven de 17 años Visitación Bilbao, que dió vida al papel de Nerea, con tal maestría, que el público reconoció unánimemente que, si se decide á dedicarse al teatro, alcanzará un alto puesto entre las más notables actrices.

La velada terminó con la representación del regocijante monólogo «Me caso», del propio señor Biar, representado por el señor Deñabeitia.

El público se mantuvo en constante hilaridad y tanto el autor como el actor fueron estruendosamente aplaudidos.

La Exposición—Otra vez vuelve á hablarse en Bilbao con alguna insistencia de la proyectada Exposición ibero-americana y se asegura que existe el propósito de presentar un escrito al Ayuntamiento pidiendo se apruebe la idea.

El Gormea Mendi—Hé aquí algunos de los principales detalles de este vapor, que para la Casa Sota y Aznar, construirá la Compañía Euskalduna:

Eslora 109.50 metros; manga, 15.0; puntal, 7.56; carga 6750 toneladas; desplazamiento, 10.000; calado, 22 pies y 9/4 pulgadas inglesas.

Las máquinas serán construídas por la Casa Plair y Compañía, de Stocktonou-Tees de triple expansión. Las dimensiones de los cilindros son: 27 x 43.72 pulgadas inglesas; curso 48 pulgadas.

La marcha del buque, en toda carga, será de 12 millas.

Todos los adelantos y perfecciones de la moderna construcción naval, serán incluidos en este buque, que ha de constituir seguramente un triunfo para la Casa constructora.

Contra un proyecto—En los pueblos del litoral reina algún revuelo por las noticias que circulan sobre el nuevo proyecto de reforma de la ley de pesca presentado á las Cortes por mutuo acuerdo de los Ministerios de Gobernación, Marina y Fomento.

Háblase de meetings y manifestaciones para demandar al gobierno determinadas concesiones.

Escándalo en el Ayuntamiento—Extractamos de un diario bilbaíno lo siguiente:

«En la sesión celebrada hoy en el Ayuntamiento, se ha producido un tremendo escándalo, á consecuencia del cual se ha reunido la Corporación en sesión secreta.

Al rectificar el concejal socialista señor Perezagua, en el debate planteado acerca del tratamiento médico á los pobres, atacó duramente al señor Torre y al señor Horn, que le siguió en el uso de la palabra.

En el calor de su brusca peroración, llegó á decir al señor Horn que era un mozo de estoques del señor Torre.

El insultado se levantó de su escaño y se abalanzó rápidamente contra Perezagua, no llegando á terminar su agresión, gracias al señor Ballarín, que le sujetó fuertemente.

En este momento era imposible que se oyera la

acompañilla del presidente, porque el tumulto que se produjo fué tremendo.

Los concejales de la derecha, puestos en pie, increpaban al señor Perezagua.

Por fin, y gracias á la intervención de algunos convecionistas, se logró calmar los ánimos.

Restablecida la tranquilidad, los señores Power, Galarza y Villabaso, presentaron una proposición pidiendo que el señor Perezagua rectificase lo que había dicho.

Este se resistió al principio, pero, al fin, no tuvo otro remedio que confesar su ligereza y reconocer la caballerosidad del señor Horn.»

La pesca de arrastre—Telegramas recibidos en esta metrópoli de Bilbao, dicen que en toda la costa reina bastante disgusto á causa de que las familias de pescadores, se ven amenazadas por una crisis de importancia: la pesca de arrastre, que á pesar de las constantes protestas continúa causando la desaparición de la costa de muchas especies de peces.

En los pueblos del litoral la crisis pesquera es intensa y se teme que como consecuencia la industria que mantiene á aquellos pueblos se arruine, hecho que de producirse, dejaría en la miseria á centenares de pescadores.

Existe el proyecto de realizar en San Sebastián el próximo verano una manifestación ante don Alfonso, con objeto de que se adopten las medidas del caso para evitar la ruina de la industria. En dicha manifestación tomarán parte miles de vapores y embarcaciones pesqueras, que llegarán á la bahía con aquel objeto.

Los diarios de la costa cantábrica apoyan resueltamente la idea y excitan á las autoridades para que prohíban la pesca de arrastre que tantos perjuicios causa.

LAPURDI, BENABARRE, SUBEROA

Biarritz—Va á crearse una nueva playa en la parte Sur de Biarritz.

Su nombre será, sin duda, Ilbarritz.

Ilbarritz es ese lugar pintoresco que se encuentra al salir de Beaurivage por el camino de Bidart y Geteria con sus casas blancas y rosadas, muy baskas, diseminadas entre el lago Mouriscot y el bosque de Bologia y la costa que se extiende entre la villa de Marbella y Sacchino, residencia de la ex reina Natalia de Servia.

Ilbacrit es el nombre de un viejo molino situado en la desembocadura del río.

Una extensión inmensa de este terreno acaba de ser adquirida recientemente por varios capitalistas franceses.

¿Qué van á hacer?

Nadie lo sabe: unos afirman que en breve se construirán villas, chalets y caseríos en sus laldas y colinas; otros dicen que lo que se hará es un soberbio casino del castillo, que posee un órgano gigantesco que tiene varios cañones que han costado 14.000 francos cada uno, especialmente la trompeta, cuyo sonido da la ilusión de tocar en el fondo del bosque.

Hay quien murmura que el que ha puesto los ojos en Ilbarritz es un soberano, que á imitación de Leopoldo II quería adquirir la isla de San Juan.

Muy pronto se descubrirá la incógnita; de todo modo se asegura un brillante porvenir á Ilbarritz, una nueva playa baska y una de las más hermosas.

San Juan de Luz—Se ha establecido en esta población el conocido doctor en medicina, señor Duélos.

San Justo—Ibarra—Continúa en pie la cuestión religiosa. La condenación por los sacerdotes de ciertos manuales de enseñanza oficial ha conseguido que varios vecinos retirasen sus niños de las escuelas públicas.

El juez de paz de Itholby que ha intervenido, no ha podido comprobar que los curas hubieren montado una escuela clandestina, como se susurraba; sin embargo, prosigue con actividad sus investigaciones.